

LOS LÍMITES DE LA “COMPRENSIÓN”: LA EMBAJADA CHILENA EN BONN Y EL GOBIERNO DE HELMUT KOHL (1983-88)*

*THE LIMITS OF “UNDERSTANDING”: THE CHILEAN
EMBASSY IN BONN AND THE HELMUT KOHL
GOVERNMENT (1983-1988)*

Alessandro Santoni

Instituto de Estudios Avanzados
Universidad de Santiago de Chile
alessandro.santoni@usach.cl

José Luis Morales

Magíster en Ciencias Sociales
Instituto de Estudios Avanzados
Universidad de Santiago de Chile
jl.morales.mu@gmail.com

Resumen

Este artículo se interesa por la respuesta del régimen militar al aislamiento internacional y a la campaña de solidaridad con la oposición en el exterior, abordando las labores realizadas en este ámbito por la Embajada de Chile en la República Federal Alemana (RFA), entre 1983 y 1988. Su foco principal serán los análisis de la diplomacia chilena respecto de la actitud del mundo político alemán hacia el régimen, la evaluación de los espacios de acción que existían en tal país y la actividad de relacionamiento implementada con el fin de obtener el apoyo de los políticos germanos. El artículo plantea que tales iniciativas pudieron contar con una respuesta moderadamente positiva, basada en cierto nivel de “comprensión” de los argumentos chilenos por parte del gobierno de la RFA. Sin embargo, esta respuesta estaba fuertemente condicionada por el vínculo que unía a la CDU del Canciller Helmut Kohl con

* CONICYT/FONDECYT/REGULAR/N° 1160017. Este artículo es el producto del trabajo realizado en el marco del proyecto: “El régimen militar y la derecha frente a la “interferencia” europea en el proceso político chileno (1983-88): diplomacia, propaganda y estrategias de auto-legitimación”. Se agradece a CONICYT-FONDECYT por la financiación aportada a la investigación.

la DC chilena, así como por los lineamientos de una política alemana hacia Chile, cuyo fin último era la promoción de una transición pacífica a la democracia. Frente a tal situación, las expectativas chilenas tuvieron que bajar sensiblemente, pasando del objetivo de obtener una posición favorable a Chile en 1983, al de lograr cierta neutralidad por parte del gobierno alemán en vísperas del plebiscito.

Palabras clave. Régimen militar, República Federal Alemana, aislamiento internacional, solidaridad internacional.

Abstract

This article deals with the response the Chilean military regime gave to international isolation and to the solidarity campaign with the opposition abroad, addressing the work done by the Chilean Embassy in the Federal Republic of Germany (FRG), between 1983 and 1988. The main focus is on Chilean diplomacy's appraisal of German political world's attitude towards the regime, its assessment of the existing spaces of action, and the relationship-building activity implemented in order to obtain the support of German politicians. The article argues that such initiatives found a response moderately positive from the Federal Government, characterized by a good degree of "understanding" for Chilean arguments. Anyway, this response was very constrained by the strong bond existing between Chancellor Helmut Kohl's CDU and the Chilean Christian Democracy, as well by the general guidelines of German policy towards Chile, aimed at fostering a democratic transition. In face of this situation, the Chilean regime had to lower its expectations from the task of obtaining a favorable position to Chile in 1983, to achieve certain neutrality by the German government on the eve of the plebiscite.

Keywords: Chilean military regime, Federal Republic of Germany, international isolation, international solidarity campaign.

INTRODUCCIÓN

La campaña de solidaridad internacional con la oposición al régimen militar del general Pinochet es tema que ha concitado el interés de varios estudiosos en Chile y afuera. Numerosos son los trabajos que se han enfocado en el contexto de Europa occidental, para destacar el papel que el mundo político de estos países habría jugado en crear las condiciones para la "renovación" de la izquierda chilena y su orientación hacia un esquema de transición pactada¹.

¹ Por algunas reflexiones e indicaciones bibliográficas al respecto, ver Santoni, Alessandro y Rojas, Claudia, "Geografía política del exilio chileno: los diferentes rostros de la solidaridad". *Perfiles Latinoamericanos*. N° 41. 2013. pp. 132-135.

Menos atención ha tenido la respuesta que el régimen mismo le dio a este desafío². Recién asumido el poder, la Junta militar tuvo que enfrentarse a la hostilidad de gran parte del mundo político y la opinión pública de países pertenecientes al bloque occidental, que consideraba sus amigos naturales y de los cuales esperaba aprobación por haber puesto fin a un gobierno marxista. Frente a tal hostilidad, se aferró en su propaganda a la tesis de una conspiración comunista, a la cual estos países habrían culpablemente prestado oídos. También recurrió a la retórica nacionalista, apelando al principio de no interferencia en asuntos internos y acusando a sus opositores de *vendepatrias* por buscar el apoyo extranjero³. De forma paralela, procuró desarrollar una estrategia más pragmática, centrada en la búsqueda de comprensión en el exterior. El presente trabajo se propone contribuir a los estudios históricos sobre la dimensión internacional del proceso político chileno durante esos años, abordando el intento del régimen para hacerle frente al clima internacional adverso⁴. Un intento que se basó en la búsqueda de interlocutores dispuestos a escuchar un relato que se fundamentaba en la imagen de un país respetable, comprometido con los valores democráticos y respetuoso de las normas del derecho internacional. Al centro de esta estrategia se colocó –a partir de la aprobación de la Constitución de 1980 y del afianzamiento de las reformas económicas neo-liberales– el intento de vender en el exterior el proyecto institucional y socio-económico de la dictadura, carta de presentación del “nuevo Chile”: una suerte de “operación verdad” para la cual se contó con la colaboración de las misiones diplomáticas chilenas. Estas, en su acción, tuvieron que acomodarse a los diferentes contextos nacionales y a sus dinámicas políticas internas, con resultados dispares, pero por lo general bastante limitados. Por ejemplo, en Londres, el gobierno chileno encontró una buena acogida, beneficiándose parcialmente de la colaboración prestada al gobierno conservador de Margaret Thatcher durante la guerra de las Malvinas, así como de la afinidad entre los respectivos proyectos socio-económicos. En España, en cambio, sus ambiciones tuvieron que hacer frente al clima imperante en el país durante los años del gobierno de Felipe González –comprometido en el proyecto de expor-

² Por supuesto cabe mencionar la existencia de estudios enfocados en las relaciones exteriores del gobierno militar. Ver en particular: Muñoz, Heraldo, *Las relaciones exteriores del Gobierno Militar Chileno*. Santiago, PROPEL, CERC, Ediciones del Ornitorrinco, 1986.

³ Rinke, Stefan, *Encuentros con el yanqui: norteamericanización y cambio sociocultural en Chile, 1898-1990*. Santiago, Centro de investigaciones Diego Barros Arana-DIBAM, 2013, pp. 397-402.

⁴ Sobre la dimensión internacional de la historia política chilena en el siglo XX ver, en particular, Fernandois, Joaquín, *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial, 1900-2004*. Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005; Purcell, Fernando y Riquelme, Alfredo (eds.), *Ampliando Miradas. Chile y su historia en un tiempo global*. Santiago, RIL, 2009.

tar a América latina el modelo transicional español— limitándose a cosechar la simpatía de sectores nostálgicos del franquismo y una reticente colaboración del principal partido de la derecha local, Alianza Popular (muy condicionado en su actitud por la identificación entre régimen militar y pasado franquista)⁵.

Este artículo aborda el caso específico de la República Federal Alemana, analizando las labores realizadas en este ámbito, entre 1983 y 1988, por la Embajada de Chile en Bonn⁶. La RFA representa un caso de estudio relevante por distintas razones. No solo Alemania ha sido una referencia histórica en la cultura y el imaginario del mundo conservador chileno, a raíz de la formación prusiana del ejército y la gravitación social de la comunidad de origen alemana. Se podría decir que, en ciertos aspectos, la experiencia de la República Federal se había convertido en una suerte de referente para el proyecto refundacional de la dictadura. La Ley Fundamental (*Grundgesetz*) de 1949 —que conformaba un tipo de democracia “defensiva”, excluyente de las fuerzas anti-sistema— representó un antecedente importante para la Constitución de 1980, mientras la fórmula de la “economía social de mercado”, que había conducido al milagro económico alemán de la posguerra, fue usada para designar el modelo socio-económico neo-liberal implementado por los Chicago Boys⁷. A todo esto cabe agregar que el régimen vio en el gobierno de la RFA un interlocutor potencialmente disponible, en comparación con otros países del viejo continente. La contracara de todo ello fue que los principales partidos alemanes, el demócratacristiano (Christlich Demokratische Union Deutschlands, CDU) y el socialdemócrata (Sozialdemokratische Partei Deutschlands, SPD), fueron la principal fuente de apoyo financiero para las actividades de la oposición chilena, con que mantenían una colaboración de partido a partido o por medio de las fundaciones políticas a ellos asociadas, la Fundación Konrad Adenauer (Konrad-Adenauer-Stiftung, KAS), cercana a la CDU, y la Fundación Friedrich Ebert (Friedrich-Ebert-Stiftung, FES), cercana a la SPD⁸. El nexo que unía a la CDU y a la KAS con la Democracia Cristiana chilena, en particular, jugó un pa-

⁵ Ver por ejemplo, Of. Res. N°106/83, Del Embajador de Chile en España al Director de Política Bilateral. Madrid. 12 de mayo 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile (MRE). Fondo España. Embajada de Chile España. 1983; Of. Res. N°156/83, Del Embajador de Chile en Gran Bretaña al Director de Política Bilateral. Londres. 12 de agosto 1983. MRE. Gran Bretaña. 1983.

⁶ Respecto de otro caso relevante, el de Suecia, véase Camacho, Fernando, “La diáspora chilena y su confrontación con la Embajada de Chile en Suecia 1973-1982”. Del Pozo, José (ed.). *Exiliados, emigrados y retornados. Chilenos en América y Europa, 1973 a 2004*. Santiago. RIL. 2006. pp. 37-61.

⁷ Fermandois, Joaquín, “La consternación del país amigo: Bonn y Chile 1973-1977”. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*. Vol. II. N° 122. 2013. p. 15

⁸ Pinto-Duschinsky, Michael, “Foreign Political Aid: The German Political Foundations and Their US Counterparts”. *International Affairs*. Vol. 67. N° 1. 1991. pp. 33-63.

pel de especial relevancia para respaldar la centralidad política de este último partido dentro de la coalición opositora⁹.

El objetivo del presente artículo es el de proporcionar, a partir de la correspondencia de la misión chilena en la RFA con el Ministerio de Relaciones Exteriores, algunas indicaciones respecto de la acción implementada, a través de las sedes diplomáticas chilenas, para equilibrar la "campaña anti-chilena". Estas contemplaron –junto al monitoreo de las actividades contrarias al régimen y del tratamiento que la prensa local le dedicaba a Chile (aspectos que abordaremos solo tangencialmente)– el seguimiento de la política local y el análisis de sus consecuencias para las relaciones con Chile, así como la búsqueda de contactos con sectores políticos alemanes que se demostrasen dispuestos a colaborar para mejorar la relación bilateral. Es decir, el foco principal del artículo serán los análisis generados por la diplomacia chilena en Bonn, respecto de la actitud del gobierno y del mundo político alemán hacia el régimen, así como de los espacios de acción que existían en la RFA: si bien nuestro objetivo no es abordar el papel de los partidos y fundaciones alemanas en facilitar el retorno a la democracia en Chile (un trabajo que ya otros han realizado), el enfoque escogido permitiría, además, visualizar la contracara de la relación interpartidista que unía la CDU a la DC chilena, es decir, la acción del régimen para neutralizarla o, por lo menos, equilibrarla.

La decisión de partir con el año 1983 se justifica a partir de la coincidencia de giros extremadamente relevantes en la política alemana y chilena. En la RFA, una moción de censura "constructiva" provocó, en octubre de 1982, la caída del gobierno del socialdemócrata Helmut Schmidt y la elección de Helmut Kohl como nuevo canciller. A raíz de tal viraje estaba la ruptura entre SPD y su aliado de gobierno, el Partido Liberal (Freie Demokratische Partei, FDP), que pasó a integrar una alianza con la CDU y el partido católico bávaro Christlich-Soziale Union (CSU). La CDU volvió así al poder después de trece años en la oposición: un resultado que fue consolidado justamente por su triunfo en las elecciones anticipadas de marzo 1983. En cambio, en lo que concierne la coyuntura política chilena, ese mismo año 1983 marcó, como es sabido, la reactivación de la iniciativa de la oposición en el interior, a raíz de las jornadas nacionales de protesta, del retorno de numerosos exiliados al país y de la apertura de un diálogo entre oposición y gobierno, la llamada "Primavera de Jarpa". Este giro

⁹ Para el periodo anterior a la llegada de Kohl al poder ver: Huneus, Carlos, "La oposición en el autoritarismo. El caso del Partido Demócrata Cristiano durante el régimen del general Pinochet en Chile". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Vol. 61. N° 227. 2016. pp. 261-265.

tuvo efectos considerables incluso en la situación internacional del régimen. La crisis económica y la reanudación de las actividades de la oposición en Chile volvían a poner con fuerza el problema de la imagen de Chile en el exterior¹⁰. El entonces Ministro de Relaciones Exteriores Miguel Schweitzer habló de la necesidad de una “nueva ofensiva diplomática” frente al mundo occidental, basada en la defensa del proyecto de transición a la democracia dispuesto por la Constitución de 1980¹¹. A esto iba a sumarse un cambio sustancial en la naturaleza de la “injerencia” foránea en los asuntos nacionales. La solidaridad internacional, anteriormente centrada en las actividades del exilio, se dirigió ahora hacia la reestructuración de las fuerzas opositoras dentro de Chile. En el contexto de la llegada de la “tercera ola democratizadora”¹² en el sur del viejo continente y en América latina, los países industrializados del “mundo occidental”, EE.UU. y los miembros de la CEE, visualizaron la perspectiva de apoyar activamente el proceso de transición democrática incluso en Chile: una fuente de presión difícilmente reconducible a las maniobras del comunismo internacional, con el cual Pinochet tuvo que medirse constantemente hasta su derrota en el plebiscito de 1988.

EL “GIRO” ALEMÁN Y LA OFENSIVA DIPLOMÁTICA CHILENA

El duro rechazo que el mundo político europeo mostró hacia el régimen militar chileno fue sin duda expresión de la gravitación que en el viejo continente habían logrado en esa época las fuerzas políticas y las ideas de izquierda, de corte socialdemócrata, comunista o de “nueva izquierda”. Estas habían mirado con interés el experimento allendista y, frente a su fracaso, proyectaron hacia Chile paradigmas y categorías propios de la contraposición fascismo-antifascismo característico de la política europea del siglo XX. Partidos y gobiernos moderados –si bien con cierta reticencia– se sumaron, por la real preocupación que generaba la orientación represiva del régimen, pero también por la dificultad que una actitud distinta les podría causar a nivel de política interna, dada la visibilidad del caso chileno. Entre los años 1973 y 1982, los gobiernos de la RFA, compuestos por socialdemócratas y liberales, adoptaron una posición oficial de dura condena hacia el régimen, impulsada por la SPD, si bien actuando con un fuerte pragmatismo de fondo en las relaciones diplomáticas y comerciales

¹⁰ Muñoz, *Las relaciones exteriores del Gobierno Militar Chileno*, p. 305.

¹¹ Calm, Lillian, “Y ahora nuevamente a la ofensiva”. *Que Pasa*. N° 650. Santiago. 22-28 septiembre 1983. pp. 39-41.

¹² Huntington, Samuel, *La Tercera ola. La democratización a finales de Siglo XX*. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica. 1994.

con Santiago¹³. La línea de la CDU, por su parte, fue marcada esencialmente por su relación con la DC chilena. En un primer momento, a diferencia de las DC italiana y holandesa, mostró comprensión hacia el grupo dirigente liderado por Eduardo Frei y Patricio Aylwin, que se había declarado favorable a la acción de los uniformados. Si bien el partido alemán no refrendó públicamente al golpe militar, ni al régimen, su posición le causó varias polémicas de política interna, sobre todo con los socialdemócratas¹⁴. En particular, el viaje realizado a Chile, poco después del golpe, por el diputado CDU y presidente de la KAS Bruno Heck, fue objeto de críticas particularmente duras por parte de la SPD, que quiso ver en las declaraciones realizadas por este, respecto de la culpa de la Unidad Popular en lo acontecido en Chile y respecto de las condiciones de vida de los presos políticos en el Estadio Nacional, un intento de justificar el golpe y minimizar la envergadura de la represión¹⁵.

Sin embargo, con el progresivo paso a la oposición del partido de Frei, incluso la CDU se orientó hacia una posición pública más dura. El mismo presidente del partido Kohl en septiembre 1977 envió una carta a Pinochet protestando contra los atropellos a los derechos humanos y a las medidas represivas que por ese entonces estaban alcanzando a los demócratacristianos chilenos¹⁶. En los años siguientes, los principales personeros del partido intervinieron reiteradamente en los asuntos chilenos, a través de declaraciones públicas en solidaridad con la DC y de mensajes de protesta contra la represión. Al mismo tiempo, la KAS dio su constante apoyo a la DC chilena, a través del financiamiento de centros de estudios y capacitación política vinculados al partido, tales como el Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH) y la Corporación de Promoción Universitaria (CPU); también, respaldó varios programas sociales realizados bajo el alero de la Iglesia y aumentó el número de becas universitarias de pregrado y posgrado en Alemania para jóvenes dirigentes demócratacristianos¹⁷. Esta acción representó un factor central para fortalecer

¹³ Sobre la relación entre Chile y la RFA durante la dictadura, ver Dufner, Georg, *Partner im Kalten Krieg: Die politischen Beziehungen zwischen der Bundesrepublik Deutschland und Chile*. Frankfurt, Campus-Verlag, 2014, pp. 268-354. Para una panorámica histórica de las relaciones entre los dos países ver Rinke, Stefan, Fernandois, Joaquin y Dufner, Georg (eds.), *Deutschland und Chile, 1850 bis zur Gegenwart: Ein Handbuch*. Stuttgart, Verlag Hans-Dieter Heinz, 2016.

¹⁴ Fernandois, "La consternación del país amigo", pp. 13-78.

¹⁵ Hofmeister, Wilhelm, "Die deutschen Christdemokraten und Chile". *KAS- Auslandsinformationen*. Vol. 7. 2004. pp. 34-35; Dufner, Georg, "Chile as a Litmus Test". Bresselau von Bressendorf, Agnes, Ostermann, Christian y Seefried, Elke (eds.). *West Germany, the Global South and the Cold War* (Vol. 2). Berlin/Boston. De Gruyter Oldenbourg. 2017. p. 113.

¹⁶ Carta de Helmut Kohl al General Augusto Pinochet. Bonn. 20 de septiembre 1977. Archivo Histórico. Casa Museo Eduardo Frei Montalva. C. 399.

¹⁷ Ver Fernández Baeza, Mario, "Solidaridad para la libertad, la democracia y la justicia social:

la DC como actor clave en el proceso de recuperación democrática, dotándola de una estructura organizacional y una presencia social más sólida que los otros partidos opositores. También fue acompañada por la opción de fortalecer las corrientes más moderadas del partido, hostiles a toda colaboración con la izquierda radical y más abiertas a abrir un diálogo con el régimen sobre un camino de transición pactada¹⁸.

Pese a la existencia de este vínculo privilegiado con la DC, se mantuvieron dentro de la CDU posiciones bastante encontradas respecto de la situación chilena, como explica Carlos Huneeus “La política de la CDU a favor del PDC tuvo una compleja implementación porque no fue compartida por las principales organizaciones de la CDU, como el Wirtschaftsrat (el Consejo Económico), que reúne a los empresarios; además, entre sus parlamentarios hubo quienes simpatizaron con el régimen militar por su política económica y por haber de puesto al gobierno de la Unidad Popular”¹⁹.

Con tales sectores la misma Embajada en Bonn procuró tener contactos en los años siguientes²⁰. A esto habría que agregar que existían en la RFA, grupos abiertamente simpatizantes con la dictadura, que en algunos casos estaban dispuestos a cooperar para frenar la campaña “anti-chilena”. Fue este el caso de la CSU (Christlich-Soziale Union), el partido católico bávaro, tradicionalmente asociado a la CDU en el marco de la llamada “Unión”²¹. En buena medida, se generó en estos años un conflicto entre las visiones que los grupos dirigentes de los dos partidos cristianos tenían de la situación chilena, que era a su vez la proyección de las tensiones y rivalidades entre Kohl y el histórico

50 años de cooperación de la Fundación Konrad Adenauer con Chile”. *La Fundación Konrad Adenauer y la promoción de la democracia. Experiencias de 50 años de cooperación con Chile*. Santiago. KAS. 2012. pp. 48-54; Thesing, Josef, “La Fundación Konrad Adenauer en América Latina: historia de una larga cooperación”. *Diálogo Político*. Edición Especial. Noviembre 2011. pp. 173-203; Huneeus, “La oposición en el autoritarismo”, p. 259-65.

¹⁸ Además, entre los objetivos que la KAS se propuso conseguir estaba, en palabras de Josef Thesing, uno de sus dirigentes más involucrados en la cooperación con América latina, el de “preparar al partido para asumir responsabilidad política en el tiempo posterior al régimen de Pinochet”: Thesing, “La Fundación Konrad Adenauer en América Latina”, p. 189.

¹⁹ Huneeus, “La oposición en el autoritarismo”, p. 250. También cabe mencionar el caso de Willy Otten, responsable de la KAS en Chile, quien en 1980 publicó un artículo crítico de la DC chilena y en favor del plebiscito. Ver Carta de Eduardo Frei a Bruno Heck. Santiago. 7 de octubre 1980. Archivo Histórico. Casa Museo Eduardo Frei Montalva. Carpeta 400.

²⁰ Of. Res. N°349/86, Del Embajador de Chile en la RFA al Ministro de Relaciones Exteriores. Bonn. 30 de diciembre 1986. MRE. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal (RFA).1983. Volumen Reservado (R).

²¹ Pacto de colaboración por el cual la CDU presenta sus candidatos en todo el territorio nacional, excepto en Bavaria, mientras la CSU se concentra justamente en ese contexto regional. Además, los dos partidos integran el mismo grupo parlamentario.

líder de la CSU, Franz Josef Strauss. Strauss viajó a Chile en noviembre de 1977, invitado por la colonia alemana, se entrevistó personalmente con Pinochet y otras figuras del régimen, lamentando a su regreso las distorsiones que a su juicio existían en el exterior sobre la situación chilena. Socialdemócratas y liberales protestaron duramente, causándole más de un dolor de cabeza a la CDU, que buscó minimizar el daño de imagen causado por su aliado²².

Se inició entonces una relación de colaboración, que la Embajada en Bonn se encargó de cultivar, con los parlamentarios de la CSU encargados de política exterior, Hans Graf Huyn y Hans Klein. También se crearon vínculos entre el régimen, la derecha chilena y la Fundación Hanns Seidel (Hanns-Seidel-Stiftung, HSS), cercana al partido bávaro que colaboró, entre otras cosas, en la organización de seminarios chileno-alemanes sobre temas económicos y constitucionales²³. El régimen chileno benefició además del apoyo de un grupo de intelectuales neo-conservadores vinculados a la CSU, entre ellos, Lothar Bossle y Dieter Blumenwitz, integrantes del Instituto de Investigaciones Democráticas (Instituts für Demokratieforschung)²⁴.

De todos modos, pese las tensiones generadas por el apoyo de la CDU a la DC, la llegada de Kohl al gobierno, marcada por la promesa de un "giro" conservador, alimentó en los chilenos expectativas de un mejor trato. La Embajada en Bonn fue llamada a intensificar sus esfuerzos para estrechar sus vínculos con la nueva coalición de gobierno CDU-CSU-FDP y obtener una apertura de crédito política por parte del gobierno de la RFA, contando para este fin con la influencia de sus contactos consolidados, sobre todo con la CSU²⁵. Los chilenos estimaban que el nuevo escenario político podía permitir que ciertas tendencias antes latentes pudiesen desenvolverse de manera más abierta. Sabían por ejemplo que podían beneficiarse del favor existente dentro de los ambientes empresariales germanos hacia las reformas económicas implementadas

²² Hofmeister, "Die deutschen Christdemokraten und Chile", p. 38. Ver Sierra, Julio, "La Democracia Cristiana alemana, dividida sobre la situación chilena". *El País*. Madrid. 9 de diciembre 1977. En: http://elpais.com/diario/1977/12/09/internacional/250470004_850215.html (acceso 5 de enero 2018).

²³ Dufner, *Partner im Kalten Krieg*, pp. 333-334; ver también Ribera, Teodoro y Villagrán, Marcelo, "60 años de la Constitución de la República Federal de Alemania: algunas referencias de su influencia en Chile". *Revista de Derecho Público*. Vol. 71. 2014. p. 39.

²⁴ Of. Res. N°349/86, Del Embajador de Chile en la RFA al Ministro de Relaciones Exteriores. Bonn. 30 de diciembre 1986. MRE. RFA.1983. R. Entre otras iniciativas, se realizó en octubre de 1979 un seminario sobre Chile en la ciudad de Würzburg con participación de Bossle, Blumenwitz, Maximiliano Errázuriz y Jaime del Valle, *La democracia en el mundo de hoy*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1980.

²⁵ Of. Sec. N°003/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 8 de marzo 1983. MRE. RFA. 1983. R.

por los Chicago Boys. No menos importante, podían esperar la comprensión de interlocutores que, si bien críticos de los aspectos represivos del régimen, estaban dispuestos a tomar en cuenta las razones del gobierno chileno desde una perspectiva realista, sobre todo dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores (Auswärtiges Amt, AA). En tal sentido, fue evaluada positivamente la continuidad en el cargo de Ministro, del líder liberal Hans-Dietrich Genscher, considerado por la Embajada un factor de moderación en los años del gobierno de Schmidt. A partir de esta base, la misión se comprometió en la tarea de relanzar las relaciones bilaterales con la RFA, lo que implicaba fortalecer los intercambios comerciales existentes, reanudar los convenios de cooperación que habían sido suspendidos desde septiembre de 1973 y, por sobre todo, obtener una nueva actitud política del gobierno federal hacia Santiago²⁶. A este respecto, se contaba obtener el apoyo de la RFA dentro de la Comunidad Económica Europea (CEE), para equilibrar la iniciativa de países como Francia, Italia, Bélgica y Países Bajos, impulsores de una política común desfavorable hacia Chile en los organismos internacionales, donde el régimen lamentaba ser víctima de un trato discriminatorio²⁷. También, se esperaba obtener de la coalición gubernamental un apoyo para equilibrar las “iniciativas anti-chilenas” en la RFA. Un problema que, en 1983, asumía una especial urgencia, con la SPD que, retornada a la oposición, tendía a radicalizar su posición sobre el asunto chileno, sobre todo a partir de las jornadas de protesta.

A fines 1983 el Embajador Vasco Undurraga consideró cumplido exitosamente el objetivo de “establecer un activo diálogo y un contacto lo más estrecho posible con las nuevas autoridades de gobierno y los parlamentarios y partidos políticos que forman la actual coalición CDU/CSU-FDP”. Entre los contactos que logró cultivar a lo largo del año destacaba, por su importancia, junto a Franz Josef Strauss, el Ministro de Cooperación Económica Jürgen Warnke de la CSU, el Ministro de Estado en la Cancillería Federal y colaborador cercano de Kohl Phillip Jenninger de la CDU, los Viceministros de Relaciones Exteriores

²⁶ Of. Res. N°020/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política exterior. Bonn. 1 de diciembre 1983. MRE. RFA. 1983. R. Sobre los límites impuestos a la cooperación económica con Chile durante los gobiernos socialdemócratas, ver Dufner, “Chile as a Litmus Test”, pp. 115-116. Sobre la relación entre política gubernamental y opciones existentes para los intereses económicos privados alemanes en Chile, ver Barrenechea, Carlos, *Bundesrepublik und Chile. Die politischen und wirtschaftlichen Beziehungen der Bundesrepublik Deutschland und Republik Chile während der Regierungen Frei, Allende und Pinochet*. Köln Verlag, Pahl-Rugenstein, 1984.

²⁷ Ver por ejemplo, Of. Res. N°09287, Del Director de política bilateral al Embajador de Chile en la RFA. Santiago. 2 de septiembre 1983. MRE. RFA. 1983. R. Entre otras cosas, se redactaron listas de euro-parlamentarios alemanes de centro-derecha hacia los cuales la misión realizó, en los años siguientes, una constante acción de lobbying.

Alois Martes de la CDU y Jürgen Möllemann de la FDP. Además la Embajada procuró mantener contactos constantes con los Directores Generales de los Ministerios de Relaciones Exteriores, Cooperación Económica, Economía y Ciencia y Tecnología y realizado una "labor de acercamiento" a los parlamentarios CDU y CSU. La percepción era que existía efectivamente una mayor disposición a tomar en cuenta el punto de vista chileno²⁸. En ese clima, se realizó entre otras cosas, en noviembre, la visita a la RFA de Schweitzer quien tuvo manera de entrevistarse con varias autoridades, incluyendo al mismo Ministro Genscher²⁹. En los hechos, los parlamentarios CDU-CSU se apoderaron, en los años siguientes, para desactivar varias iniciativas de la oposición, que consideraban marcadamente politizadas. Fue el caso de una moción presentada en 1983 por la SPD y los verdes, en que se proponía ampliar la suspensión de toda cooperación económica a Chile. Para neutralizarla, la Embajada ejerció constantes presiones hacia los partidos de mayoría³⁰. Finalmente, una moción CDU-CSU fue aprobada en abril de 1984 por el Bundestag, el Parlamento federal, superponiéndose a la de oposición. La nueva moción instaba al gobierno de la RFA a contribuir en la aceleración del proceso de democratización chileno pero, lograba moderar el lenguaje condenatorio y el alcance de las sanciones propuestas. Según el Embajador Undurraga, el texto aprobado fue bastante positivo incluso en el ámbito específico de la cooperación económica, en la medida en que si bien no logró "reanudar formalmente la cooperación económica suspendida ya desde 1973", permitió "continuar y desarrollar una serie de proyectos y gestiones económicas ya en marcha con el nuevo gobierno federal". Estos incluyeron márgenes más amplios para la operación del seguro de crédito de exportación, el financiamiento de proyectos chilenos "sobre una base caso a caso" por parte del Instituto de Crédito para la Reconstrucción gubernamental alemán (Kreditanstalt für Wiederaufbau, KfW), la participación de exportadores chilenos en ferias alemanas, y la negociación de convenios específicos de asistencia técnica con el Ministerio Federal para la Cooperación y el Desarrollo Económico, así como un convenio de protección recíproca de inversiones³¹. También la moción de mayoría logró superar el intento socialdemócrata de bloquear un compromiso para la venta de dos submarinos alema-

²⁸ Of. Res. N°020/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 1 de diciembre 1983. MRE. RFA. 1983. R.

²⁹ Of. Res. N°12918, Del Director General de Política Exterior al Embajador de Chile en la RFA. Santiago. 16 de diciembre 1983. MRE. RFA. 1983. R.

³⁰ Of. Res. N°12/84, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 26 de enero 1984. MRE. RFA. 1984. R.

³¹ Cabe precisar que tal apreciación fue formulada en la memoria del Embajador tras finalizar su cargo a fines de 1986. Ver: Of. Res. N°349/86, Del Embajador de Chile en la RFA al Ministro de Relaciones Exteriores. Bonn. 30 de diciembre 1986. MRE. RFA. 1983. R.

nes a Chile, originariamente acordado por el mismo gobierno de Schmidt, con el supuesto que estos no habrían podido ser empleado contra la oposición. Por lo general, las relaciones comerciales se mantuvieron solidas en los años siguientes. Los alemanes también se mostraron disponibles al momento de considerar las peticiones chilenas en ámbito de préstamos y operaciones financieras³². Los principales problemas se presentaron cuando las decisiones en estas materias se cruzaron con cuestiones políticas de fondo.

Frente a las dificultades generadas por los acontecimientos de 1983, desde la Embajada se desplegó también un sistemático seguimiento e intervención del mundo político y la opinión pública en la RFA con el objeto de mejorar la imagen internacional de Chile. Las principales iniciativas fueron, junto a la acción de lobbying hacia personeros del mundo político y económico alemán, el seguimiento e intervención de la prensa y las campañas de difusión cultural. El trabajo hacia la prensa se realizó con análisis anuales, semestrales, mensuales y semanales que se fueron haciendo cada vez más específicos acorde las críticas hacia el gobierno aumentaban. Respecto a la intervención de la prensa, inicialmente se buscó responder directamente a las columnas que criticaban el gobierno. Tal fue el caso, por ejemplo, de un artículo titulado “Pinochet en un callejón sin salida” publicado en el diario conservador del grupo Springer *Die Welt*. Undurruga protestó exigiendo se publique un artículo “más objetivo y balanceado de la realidad chilena”³³. No obstante, acorde las críticas aumentaron entre los meses de julio y septiembre, la misión estableció evitar ese tipo de salida pública y proporcionar información alternativa a los medios considerados más favorables. También estableció contratar suplementos económicos sobre Chile en el mismo *Die Welt*³⁴. Las parciales analogías entre las dos “economías sociales de mercado”, así como entre la ley fundamental de 1949 y la Constitución de 1980, fueron visualizadas como argumentos privilegiados para vender la imagen de Chile. En esta línea se organizó la campaña de difusión cultural, con la colaboración de los Consulados en las principales ciudades alemanas, apoyada por residentes chilenos afines al gobierno, consistiendo en el patrocinio de exposiciones o seminarios para dar a conocer aspectos positivos de la obra del régimen³⁵. Además, se hicieron constantes invitaciones a perio-

³² Al respecto ver por ejemplo el informe relativo a la visita del Ministro de Hacienda Hernán Buchi a la RFA en julio de 1985, Of. Res. N°53/85, Del Encargado de Negocios en la RFA al Director General de Relaciones Económicas Internacionales. Bonn. 23 de julio 1985. MRE. RFA. 1985. R.

³³ Of. Res. N°1/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Asuntos Culturales e Información al Exterior. Bonn. 7 de enero 1983. MRE. RFA. 1983. R.

³⁴ Of. Res. N°61/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Difusión Cultural e Información Exterior. Bonn. 7 de julio 1983. MRE. RFA. 1983. R.

³⁵ Of. Sec. N°03468, Del Embajador de Chile en la República Federal de Alemania al Señor

distas, parlamentarios y autoridades de gobierno de la RFA para que viajaran a Chile, si bien con resultados limitados. Estas líneas de acción se mantuvieron a lo largo de los años siguientes³⁶.

Por otra parte, lo que se podía lograr en el contexto alemán estaba condicionado por diferentes factores, destinados a marcar cada vez más los límites de la acción de la Embajada en el transcurso de los años. Respecto a la posibilidad de obtener el apoyo de la RFA en el ámbito internacional, esta se topó con la necesidad, para los alemanes, de lidiar con la posición de otros países europeos, sin romper la política de consenso CEE. Un problema que ya en 1983 se hizo patente cuando, debido a una decisión colectiva, todos los Embajadores de la Comunidad, incluyendo al alemán, no asistieron a la ceremonia oficial del 11 de septiembre³⁷. En el plenario de la Asamblea General y en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, los alemanes manifestaron a los otros países miembros su contrariedad a la aplicación de un "doble estándar" con Chile respecto a otras dictaduras y ofrecieron varias veces su mediación. Sin embargo, con escasas excepciones, no se diferenciaron al momento de votar resoluciones, por la necesidad de no romper el consenso entre miembros de la CEE³⁸. En abril de 1984 el Director Político para América Latina y futuro Embajador en Santiago Horst Kullak-Ublick abordó el problema con Undurraga. Demostrando coincidencias con la posición de Chile y atribuyendo al factor emocional la acción de muchos gobiernos y partidos socialistas europeos afirmó que "todas las batallas en Europa" se concentraban "contra Chile". Destacó que en ese momento la presidencia de turno francesa era particularmente activa, gozando del apoyo prácticamente de todos los otros miembros excepto Bonn y Londres: "Expresó su preocupación por el hecho que Francia presenta una resolución nueva contra Chile, la cual es apoyada de inmediato por Grecia y luego por Holanda. Días después se suman Dinamarca, Irlanda y Bélgica. La RFA y Gran Bretaña tratan de moderar estas resoluciones y muchas veces antes de que consigan su objetivo ya aparece una nueva iniciativa en contra de Chile"³⁹.

Director General Administrativo. Bonn. 9 de junio 1983. MRE. RFA. 1983. R.

³⁶ Ver por ejemplo, Of. Res. N°103/84, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 18 de agosto 1984. MRE. RFA. 1984. R; Of. Res. N°49/85, Del Embajador de Chile al Director de Política Bilateral. Bonn. 9 de julio 1985. MRE. RFA. 1985. R.

³⁷ Telex N°171, De Embajador de Chile en la RFA al Ministro de RR.EE. Bonn. 19 de Agosto 1983. MRE. RFA. 1983. Telex.

³⁸ Ver por ejemplo, Of. Res. N°03221, Del Viceministro de Relaciones Exteriores al Embajador de Chile en la RFA. Santiago. 10 de abril 1987. MRE. RFA. 1987. R.

³⁹ Of. Res. N°055/84, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Política Bilateral. Bonn. 23 de abril 1984. MRE. RFA. 1984. R.

El gobierno federal se veía además obligado a tomar en cuenta los equilibrios de política interna. En este sentido es interpretable lo referido a Undurruga por Phillip Jenninger, Ministro de Estado en la Cancillería federal, respecto de que la RFA apuntaba a mantener una buena cooperación con Chile, pese a las declaraciones de ciertos personeros CDU “obligadas por razones políticas”⁴⁰. Entre estas “razones políticas” estaba por supuesto la necesidad de evitar que el tema chileno pudiese abrir el flanco a polémicas con la oposición socialdemócrata. Sin embargo, estaba también la necesidad de considerar la presencia de distintas posiciones políticas sobre la situación chilena en el seno del partido de Kohl. Junto a los dirigentes que daban señales de “comprensión” hacia el régimen, se encontraban otros que estaban activamente comprometidos con la causa de los demócratas chilenos. La relación entre CDU y DC se impuso como un tema recurrente en las conversaciones entre diplomáticos chilenos y exponentes de la CDU, con los primeros empeñados en el intento de debilitar tal vínculo, denunciando las diferencias ideológicas que separaban a la CDU de su congénere chilena y ofreciendo generar contactos alternativos con políticos chilenos de derecha⁴¹. Por supuesto, era evidente que el uso de la mano dura por parte del régimen complicaba las cosas, al obligar al gobierno a hacer declaraciones. En ocasión de la detención del líder de la DC Gabriel Valdés en julio de 1983 –poco después de su visita a la RFA, donde se había encontrado con Kohl– el Secretario General de la CDU Heiner Geissler protestó vehementemente, llegando a amenazar consecuencias para las relaciones bilaterales y el mismo Kohl se movilizó contra la detención⁴². Sin embargo, Alois Mertes, el Ministro de Estado del AA, citó a Undurruga, manifestándole la voluntad alemana de seguir manteniendo buenas relaciones y explicando las diferencias existentes entre los sectores de la CDU, por ejemplo entre el “comité social”, vinculado al movimiento sindical, y el “comité económico”, defensor de la “economía social de mercado”. Sin embargo, invitó a evitar el “error de subestimar el vínculo político real existente” entre CDU-DC, pese a las diferencias ideológicas que existían entre los dos partidos. Así comentaba Undurruga “se confirma el hecho que los políticos más destacados del CDU manifiestan una clara simpatía por nuestro gobierno, aunque se ven impedidos de hacerlo públicamente. Esto marca una diferencia con la organización partidaria del CDU que es abiertamente proclive a la DC chilena y sus representantes”⁴³.

⁴⁰ Of. N°56/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Política Bilateral. Bonn. 1 de julio 1983. MRE. RFA. 1983. R.

⁴¹ Entre otros, Of. Res. N°016/84, Del Embajador de Chile en la RFA al Ministro de RR.EE. Bonn. 25 de septiembre 1984. MRE. RFA. 1984. R.

⁴² Hofmeister, “Die deutschen Christdemokraten und Chile”, p. 40.

⁴³ Of. Res. N°67/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior.

Geissler iba a ser un enemigo tenaz del régimen. Al retornar de su primera visita a Chile en diciembre de 1983 hizo declaraciones muy duras en relación a los atropellos de los derechos humanos y a la situación económica que había encontrado⁴⁴. En un encuentro inmediatamente sucesivo, el diputado Karl Lamers expresó a Undurraga la inquietud de la CDU: si bien entendían las razones que habían conducido al golpe, estimaban que la Junta militar había fracasado en sus objetivos políticos y socio-económicos; era necesario ahora encontrar el camino hacia el restablecimiento de instituciones democráticas, "la única posibilidad de que Chile continúe formando parte de Occidente"⁴⁵. A partir de esta fase en adelante, los análisis elaborados por la Embajada mantuvieron una distinción muy neta entre la actitud negativa de la estructura partidaria y la "clara simpatía" de figuras de la CDU en el gobierno: un juicio que parece bastante controvertido, sobre todo en relación al mismo Kohl, fuertemente vinculado a los líderes de la DC chilena.

LOS LÍMITES DE LA COMPRENSIÓN: LOS DILEMAS DE LA POLÍTICA ALEMANA HACIA CHILE

Más allá de los factores antes mencionados, cabe considerar los límites y las condiciones dentro de los cuales se daban las aperturas alemanas. Es importante tomar en cuenta que existía una política general del gobierno y del mundo político alemán hacia Chile, cuyo objetivo era ejercer presiones sobre el régimen, con el fin de mitigar la represión y promocionar una transición democrática posiblemente a través de acuerdos entre gobierno y oposición moderada. Esta línea marcaba un punto de convergencia entre todos los partidos alemanes, incluyendo a la CSU y a la SPD. De hecho representaba la continuación de la política iniciada durante la cancillería de Helmut Schmidt⁴⁶. Por supuesto, dentro del gobierno, del mundo político y de la misma CDU, existían diferentes matices o interpretaciones respecto a las fuerzas políticas que deberían participar en este esquema, del papel que debieran tener el régimen y la oposición en su desarrollo, así como respecto de la oportunidad de ocupar los mecanismos establecidos por la Constitución de 1980. La línea que prevalecía a nivel de gobierno alemán le daba fuerte prioridad a la iniciativa oficialista,

Bonn. 29 de julio 1983. MRE. RFA. 1983. R.

⁴⁴ Of. N°419/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Asuntos Culturales e Información al Exterior. Bonn. 30 de diciembre 1983. MRE. RFA. 1983. R.

⁴⁵ En su réplica, Undurraga descalificó el último informe de Amnesty International, apeló a la Constitución de 1980, "aprobada por un plebiscito libre", y defendió la existencia del Estado de derecho en Chile. Of. Res. N°06/84, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 10 de enero 1984. MRE. RFA. 1984. R.

⁴⁶ Fermandois, "La consternación del país amigo", pp. 61-68.

atribuyéndole especial relevancia a la emergente política de apertura de sectores del régimen y de la derecha civil. Tal línea convergía plenamente con la política adoptada en ese momento por la administración Reagan. No obstante, tal estrategia se basaba en un equilibrio extremadamente precario, contra el cual jugaba la tendencia de la CDU a visualizar a la DC como la fuerza llamada a asumir un rol central en el proceso democrático. Esto pese a las reservas que suscitaba entre muchos de sus dirigentes la presidencia de Valdés a raíz de su inclinación hacia la izquierda.

De todos modos, es un hecho que las muestras de buena voluntad y de comprensión de parte del gobierno de Bonn, eran siempre acompañadas por el auspicio de una apertura política y de una mejora en las condiciones de los derechos humanos. Incluso elementos que eran considerados por los chilenos "favorables" hacia el gobierno de Santiago pedían pasos concretos. Entre fines de 1982 e inicio de 1983, después de la moción de censura que había llevado Kohl a la cancillería y antes de las elecciones anticipadas de marzo, el Embajador había tenido una serie de entrevistas con personeros relevantes del AA: con el citado Alois Mertes, con el director general político del ministerio, Walter Garenflos, con el jefe del área latinoamericana, Konrad Von Schubert, y con el jefe del departamento de Naciones Unidas, Eberhard Baumann. Aunque estos habían manifestado contrariedad respecto del "trato discriminatorio que se ha dado a Chile en materia de derechos humanos", también habían recalcado el hecho que el gobierno militar, si esperaba que la RFA pudiese ayudar a contrarrestar tal tendencia, debía prestarle "cierta colaboración". Chile no debía, en palabras de Garenflos, "perder el tren" del proceso de democratización existente en América Latina. La RFA "cualquiera que sea el nuevo gobierno" iba a centrar su atención en la temática de los derechos humanos. Da la impresión que la diplomacia chilena subestimaba tales presiones. Otra vez conviene citar las evaluaciones de Undurraga que parecen confirmar la existencia de cierta miopía de parte de la diplomacia chilena. El Embajador estimaba probable una mayor flexibilidad hacia Chile en el AA "al consolidarse el actual gobierno alemán" y consideraba que "cualquiera sea la posición que mantenga nuestro Gobierno respecto al tema de los Derechos Humanos" Chile "contaría como interlocutores a gobiernos conservadores en tres países claves de Occidente: Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania". Estos frente a las "serias amenazas a la paz regional y mundial y el temor de un colapso del sistema financiero internacional" considerarían, a diferencia de sus antecesores

socialistas y demócratas, “en su propio interés la estabilidad y permanencia del régimen constitucional chileno”⁴⁷.

Efectivamente, existía una convergencia entre los tres gobiernos de Reagan, Thatcher y Kohl respecto a la situación chilena. A partir de 1984, se consolidó, por impulso del Departamento de Estado, una praxis de mutua cooperación cuyo fin era el de alentar un proceso de democratización, privilegiando a este fin el camino de una “quiet diplomacy” hacia el gobierno militar. En ese marco se realizaron los viajes a Chile de Kullak-Ublick, en noviembre de 1984, la del Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Latinoamericanos de EE.UU., Langhorne Motley y la del Subsecretario de Estado para América Latina del Foreign Office británico William Harding, ambas en febrero de 1985. Todas estas visitas llegaban en una fase crítica, caracterizada por la ruptura del diálogo entre gobierno y oposición, el relanzamiento de las protestas sociales, la intensificación de las acciones del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) y la imposición del Estado de sitio. De los tres visitantes llegaron puntualmente presiones para la democratización, el diálogo con una oposición de centro y la limitación de medidas represivas, pero también palabras de comprensión para el gobierno y comentarios críticos respecto de la falta de credibilidad de las fuerzas opositoras. Esta actitud generó probablemente en los chilenos la sensación de una sustancial apertura de crédito⁴⁸. Kullak-Ublick, según el Embajador en Bonn “regresó con el convencimiento que el gobierno chileno debe ser el conductor de cualquier proceso de institucionalidad democrática y por lo tanto el principal interlocutor de Alemania”, convencido que la falta de acuerdos era producto de la “intransigencia de la oposición”. Esto implicaba el reconocimiento que la RFA “debía cooperar a facilitar una democratización dentro de los plazos fijados por la Constitución de 1980”⁴⁹. En Alemania, *Der Spiegel* habló – en relación a este viaje – de “mayor comprensión” de Bonn hacia el régimen, denunciando como los generales chilenos ahora podían contar con el “apoyo político y moral” del gobierno RFA intencionado a “pulir la imagen” de Pinochet en coordinación con Washington⁵⁰.

En realidad se estaban enfrentando, en Washington como en Bonn, diferentes visiones del proyecto de democratización en Chile. En relación a la RFA, val-

⁴⁷ Of. Res. N°11/83, Del Embajador de Chile al Subsecretario de Relaciones Exteriores. Bonn. 18 de febrero 1983. MRE. RFA. 1983. R.

⁴⁸ Morley, Morris y McGillion, Chris, *Reagan and Pinochet. The struggle over US policy toward Chile*. New York, Cambridge University Press, 2015, pp. 112-117.

⁴⁹ Of. Res. N°13/85, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 7 de junio 1985. MRE. RFA. 1985. R.

⁵⁰ *Der Spiegel*. Hamburgo. N° 18. 29 de abril 1985. “Mehr Verständnis”. pp. 55-57.

ga la pena notar que el mismo Canciller Kohl, muy vinculado incluso a nivel personal con los líderes de la DC chilena, era mucho más escéptico que el AA sobre la viabilidad de una transición conducida según las reglas del régimen. De hecho, en febrero de 1984 había expresado a Reagan sus preocupaciones sobre la lentitud del proceso transicional y la negativa de Pinochet a modificar la pauta establecida por la Constitución, alegando que esta actitud estaba “jugando en las manos de las fuerzas comunistas e izquierdistas”⁵¹. La reticencia del gobierno chileno a hacer concesiones jugaba a favor de las posiciones más proclives a apoyar a la oposición. La evolución del contexto político nacional incentivó esta última tendencia. La firma del Acuerdo Nacional (AN) en agosto de 1985 creó un dialogo entre sectores de la oposición y sectores partidarios del régimen, que fue valorado por parte del departamento de Estado y del AA como un primer paso de la oposición en la justa dirección⁵². De los alemanes llegaron – junto con señales de aprecio para algunos gestos de colaboración adoptados por Santiago, como la decisión de levantar el estado de sitio y la de aceptar la visita del relator especial de la ONU – también reiteradas señales a los chilenos que Kohl y Genscher valoraban el AN “como un primer paso de los sectores políticos moderados” y estaban pendientes de la situación⁵³. Sin embargo, la respuesta del régimen a las presiones para “un gesto del gobierno chileno hacia el Acuerdo Nacional” fue tajantemente negativa, al hacer hincapié en que Chile no podía admitir injerencias externas, y al insistir en las escasas credenciales democráticas de los partidos opositores⁵⁴. Justo en esta fase, frente a la resistencia de Pinochet a toda concesión, la administración de EE.UU., bajo el impulso del Secretario de Estado George Schultz, empezó a adoptar una postura más hostil hacia el régimen⁵⁵. El gobierno de Bonn mantuvo una línea de mayor cautela, no obstante las presiones de Washington para que la RFA se orientara hacia un curso de acción análogo. Sin embargo, los mismos informes de la misión chilena daban cuenta de un paulatino cambio de acentos. En junio de 1986, suscitaron especial preocupación las declaraciones realizadas por el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores alemán, el liberal Jürgen Möllemann, brazo derecho de Genscher, que “los intentos de ciertos estados o gobiernos de apelar en este contexto a la inadmisibilidad de la ingerencia (sic) en los asuntos internos” estaban siendo “cada vez menos

⁵¹ Morley y McGillion, *Reagan and Pinochet*, p. 76.

⁵² *Ibid.*, pp. 134-135.

⁵³ Of. Res. N°35/85, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Política Bilateral. Bonn. 12 de diciembre 1985. MRE. RFA. 1985. R.

⁵⁴ Of. Sec. N°001/86, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 14 de enero 1986. MRE. RFA. 1986. R.

⁵⁵ Morley y McGillion, *Reagan and Pinochet*, pp. 199-238.

aceptados por la comunidad libre de los pueblos": palabras que representaban una negación explícita del argumento central de la política oficial chilena⁵⁶. Incluso del mejor amigo de Chile, Strauss llegaban cada vez más presiones, si bien bastante moderadas y prudentes. El líder de la CSU, en una reunión con el Embajador en abril, insistió en que "todo gobierno, por eficiente que sea, para tener permanencia y continuidad" debía "buscar alguna forma de participación de las fuerzas políticas del país"⁵⁷. De todos modos, la tendencia de la misión fue siempre la de atribuir las dificultades a las relaciones partidistas entre DC y CDU, y destacar las diferencias con la posición más dialogante del gobierno alemán. Desde 1986, se prestaba cada vez más atención a las iniciativas del grupo dirigente CDU, en particular del secretario general Geissler y del vicepresidente Norbert Blüm, ministro del trabajo de Kohl. Ya en enero de ese año se generó un clima de tensión a raíz de la publicación de un documento de la CDU sobre derechos humanos en Chile, considerado particularmente duro y ofensivo por los chilenos ("la dictadura militar en Chile debe finalizar")⁵⁸. La Embajada recibió una carta de solidaridad de Strauss: "sería aconsejable que la CDU se dedique a otras finalidades y tareas, las cuales no escasean. Con ocasión de la próxima reunión cumbre de la CDU y CSU abordaré el tema"⁵⁹. En los meses siguientes, la Embajada informó constantemente sobre las iniciativas del secretario general de la CDU así como de la juventud del partido. Significativamente, si bien la posición de Geissler era según Undurraga expresión de un sector "izquierdista" del partido, el mismo Embajador afirmaba que la posición de la CDU no estaba destinada a cambiar hasta que él permaneciera en su cargo y gozara de la confianza de Kohl⁶⁰.

En los meses siguientes, otros acontecimientos contribuyeron a la progresiva erosión de la "comprensión" del gobierno de Bonn y al creciente activismo anti-régimen del mundo político partidista alemán. La interceptación del arsenal del FPMR en Carrizal Bajo en agosto, y el fallido atentado llevado a cabo por esta organización contra Pinochet en septiembre, marcaron la crisis de la estrategia de lucha armada y apresuraron la toma de distancia de la oposición moderada respecto del Partido Comunista. Este desenlace fue acogido

⁵⁶ Of. Res. N°129/86, Del Encargado de Negocios de Chile en la RFA al Director de Política Bilateral. Bonn. 10 de junio 1986. MRE. RFA. 1986. R.

⁵⁷ Of. Sec. N°011/86, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Relaciones Exteriores. Bonn. 14 de abril 1986. MRE. RFA. 1986. R.

⁵⁸ Ver Hofmeister, "Die deutschen Christdemokraten und Chile", pp. 41-42.

⁵⁹ Of. Sec. N°009/86, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General. Bonn. 18 de marzo 1986. MRE. RFA. 1986. R.

⁶⁰ Of. Res. N°019/86, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Política Bilateral. Bonn. 17 de febrero 1986. MRE. RFA. 1986. R.

con satisfacción por Washington y Bonn que habían ejercido presiones a ese fin. Así, un documento preparatorio para la reunión del NSC en noviembre de 1986 tomaba acto que “La oposición democrática, por su parte, ha alejado decididamente de los comunistas, como reacción del descubrimiento del arsenal y del intento de asesinato, pero también por las constantes presiones de US, respaldadas, a petición nuestra, por la Alemania federal”⁶¹.

Adicionalmente, se inició un progresivo cambio de equilibrios internos en la DC, que llevaría a Patricio Aylwin a la presidencia del partido en 1987. Un desenlace bien visto en el Departamento de Estado y en el AA, críticos de Gabriel Valdés y de su tendencia a mantener lazos con el sector izquierdista de la oposición⁶². Y bien visto dentro de la misma CDU que compartía tal apreciación y había trabajado activamente, en los años anteriores, para fortalecer la tendencia más moderada del partido⁶³. Es significativo que el nuevo Embajador de Chile en Bonn, Ricardo Riesco, quien ocupó su cargo a mediados de 1987, ya en agosto de ese año se mostraba bastante más pesimista sobre la situación existente en la RFA. Su opinión era que, si el relanzamiento económico y la derrota de la opción rupturista habían fortalecido el consenso hacia el régimen, también habían llevado la oposición hacia una estrategia basada en “el buscar apoyo internacional a sus pretensiones” que miraban a modificar las normas establecidas por la Constitución de 1980 y llevar adelante propuestas alternativas, como las de elecciones libres o de un candidato de consenso. Por ello, se debían esperar una “creciente presión política internacional sobre el país”. La DC chilena y la CDU iban a tener “un papel preponderante que jugar en esta estrategia”. El grupo dirigente del partido de Kohl, a su juicio, usaba el tema chileno para ganarse a los electores de centro-izquierda desilusionados

⁶¹ “Background paper for Secretary of State Schultz’s presentation at NSC meeting on Chile”. Washington DC. November 13, 1986. Ronald Reagan Library. En: <http://ciper-chile.cl/wp-content/uploads/reagan-library-1.pdf> (acceso 2 de julio 2017).

⁶² “R260951Z, From American Embassy Santiago to Secretary of State. Washington DC”. November 26, 1984. Chile Declassification Project. En: https://foia.state.gov/search/results.aspx?searchText=*%&beginDate=19841126&endDate=19841126&publishedBeginDate=&publishedEndDate=&caseNumber= (acceso 7 de agosto 2017).

⁶³ Antes del viaje de Kullak-Ublick a Chile, el Encargado de Negocios alemán, Dietrich Lincke, había manifestado al consejero político de la Embajada estadounidense su “especial decepción con el poco útil rol del Presidente DC Gabriel Valdés”, declarando que la “RFA y la CDU esta(ba)n cada vez más decepcionados con el flirteo con los comunistas por parte del ala izquierda del PDC chileno y que la CDU y la Fundación Adenauer esta(ba)n tratando de fortalecer la tendencia moderada del PDC”. “R260951Z, From American Embassy Santiago to Secretary of State”. Washington DC. November 26, 1984. Ver también, Carta de Juan Hamilton a Gabriel Valdés. Santiago. 31 de julio 1986. Archivo Histórico Gabriel Valdés. Código: gvs_1159. En: <http://www.ahgv.cl/documento/carta-de-juan-hamilton-a-gabriel-valdes-carta/> (acceso 2 de agosto de 2017).

de los socialdemócratas. Una reciente visita de Blüm a Chile, en particular, había engendrado el “debate más agudo, violento y empecinado que se recuerde sobre Chile en estos 14 años de gobierno”⁶⁴. Blüm, además de reunirse con representantes de la oposición y darle su firme apoyo, tuvo un tenso encuentro con el mismo Pinochet, a quien instó a poner fin a la práctica de la tortura y a dar los pasos necesarios para el restablecimiento de la democracia. Su actuación fue impugnada vehementemente por Strauss – preocupado por el viraje hacia la centro-izquierda del grupo dirigente CDU – quien consideró que esta conducta trastocaba los acuerdos que estaban a la base de la política gubernamental alemana hacia Chile⁶⁵. Por su parte, respecto de la línea seguida por Bonn, Riesco hizo hincapié en que si bien de parte alemana se respetaban las decisiones chilenas en materia de transición, había cada vez más “dudas y sugerencias respecto a los eventuales candidatos”. Una conversación privada con el mismo Genscher le dio indicaciones al respecto. El Ministro alemán aseguró la voluntad de mantener buenas relaciones, pero “fue inamovible respecto a ciertas consideraciones que él estimaba necesarios (sic) corregir en Chile, en especial la situación de los Derechos Humanos”. Reconociendo que los mecanismos para la transición democrática eran materia de “exclusividad de los chilenos”, le hizo ver al Embajador que “sí tendría algunas sugerencias respecto a las características que debería reunir el candidato que la Honorable Junta de gobierno del país debía proponer a la ciudadanía. El visualizaba a este candidato como un civil, que fuere capaz de aglutinar el centro y centro-derecha del espectro político del país”⁶⁶.

HACIA EL PLEBISCITO: LA “NEUTRALIDAD INESTABLE”

Desde el segundo semestre de 1987, con el fin de ganarse una mayor tranquilidad en el frente externo –donde se temía el creciente activismo del mundo político norteamericano y de los países de la CEE en vista del plebiscito– el régimen articuló una nueva estrategia global de difusión, centrada en la defensa del proceso de institucionalización previsto por la Constitución de 1980. Esta preocupación por legitimar los planes democratizadores de la dictadura no representaba por cierto una novedad, pero ahora pasó a ser el aspecto central en la política impulsada por la Embajada y para todas sus misiones diplomá-

⁶⁴ Of. Sec. N°23/87, Del Embajador de Chile en la RFA al Ministro de Relaciones Exteriores. Bonn. 6 de agosto 1987. MRE. RFA. 1987. R.

⁶⁵ Véase al respecto, *Der Spiegel*. N° 32. Hamburgo. 3 de agosto 1987. “Kein Zentimeter wird zurückmarschiert”, pp. 19-26.

⁶⁶ Of. Sec. N°23/87. Del Embajador de Chile en la RFA al Ministro de Relaciones Exteriores. Bonn. 6 de agosto 1987. MRE. RFA. 1987. R.

ticas. Considerada la imposibilidad de tener acceso directo a los medios de prensa y a la televisión, la misión diseñó e implementó un plan de acción que contemplaba la preparación y distribución, a personalidades seleccionadas, de una serie de documentos que informaban sobre el proceso institucional y otros aspectos de la realidad del país que se consideraran útiles de publicitar. La idea era garantizar la comprensión del gobierno de la RFA, del cual aún se esperaba una actitud moderadora frente a las crecientes presiones que venían de Washington y de otros países europeos. A este fin, se creó una sección de documentación y difusión a cargo del Ministro Consejero Mario Lizana. La Embajada colaboró también con los consulados generales de Berlín, Frankfurt, Hamburgo y München, que prepararon listas de personas, grupos o instituciones que pudiesen estar interesadas. Primero se redactó y difundió un documento titulado *Chile a un año del plebiscito. Reglamentación jurídica hacia una democracia plena*, de autoría del Asesor Jurídico de la Embajada Teodoro Ribera. En seguida fue el turno de una publicación sobre los éxitos económicos del régimen, por mano del tercer secretario Arturo Ricke *Chile: hacia una moderna economía social de mercado*. En ambos casos se jugó la carta de las analogías entre Chile y RFA, entre sus “economías sociales de mercado” y sus democracias “defensivas” (o “protegidas”). Tales publicaciones fueron distribuidas “en los principales medios del quehacer político y económico de la RFA”⁶⁷. En la misma línea, se publicó un “Informativo de prensa” en que eran comentadas las informaciones aparecidas en medios chilenos (incluyendo estratégicamente a los de la oposición). El informativo estaba dirigido a personas influyentes del mundo político y económico alemán, así como a periodistas que se ocupaban de asuntos chilenos, con el propósito de “formar una cierta corriente de opinión” entre policy-makers y opinion-makers que permitiera equilibrar el caudal de información negativa. Más tarde, se difundieron entre los parlamentarios alemanes un cronograma político con el itinerario institucional establecido por la Constitución y un documento sobre la ley de partidos. Uno de los objetivos centrales de esta ofensiva era demostrar que Chile era “un Estado de derecho”, en que existía además libertad de prensa: dos puntos sobre los cuales los diplomáticos chilenos retornaban insistentemente incluso en sus conversaciones con los interlocutores alemanes. Al mismo tiempo, se realizaron charlas, conferencias, reuniones y almuerzos con funcionarios gubernamentales, políticos CDU, periodistas, empresarios y académicos. A los políticos amigos y a varios periodistas de la prensa conservadora (por ejemplo la Frankfurter Allgemeine Zeitung y varios diarios regionales) se proporcionó

⁶⁷ Of. Sec. N°001/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Planificación. Bonn. 28 de enero 1988. MRE. RFA. 1988. R.

información "alternativa" que sirviera para contrarrestar las iniciativas del SPD o para discutir el tema chileno desde el punto de vista oficialista⁶⁸. En esta línea también se realizó en Bonn, el 13 de enero de 1988, un seminario al cual fueron invitados los equipos asesores de diputados alemanes en su mayoría, con el fin de ilustrar el proceso institucional previsto por la Constitución y los éxitos de la economía social de mercado chilena⁶⁹. Del mismo modo, el 27 de abril, se realizó otro evento análogo, esta vez específicamente enfocado en el proceso político y el mecanismo de sucesión presidencial contemplado en la Constitución de 1980⁷⁰.

El supuesto de estas iniciativas era que la RFA, a diferencia de EE.UU., pudiese mantener una actitud más neutral y seguir ejerciendo un papel moderador en los foros internacionales. Sin embargo, los diplomáticos chilenos se encontraron en el parlamento alemán con un clima poco auspicioso para este objetivo. De hecho, respecto del seminario de enero el Embajador había notado que "hubo cierto desconcierto y hasta desconfianza de parte de algunos de los invitados a este coloquio, ante la actitud abierta y ofensiva de esta Embajada para abordar temas que, según ellos eran tabú y/o desde su punto de vista, indefendibles". Cuando algunos elementos de la CDU habían buscado poner en la mesa el tema de los derechos humanos, el personal de la misión había respondido haciendo referencia a informes que denunciaban la existencia de atropellos a los derechos humanos en la RFA⁷¹. Los escasos resultados obtenidos en este ámbito se hicieron patentes de manera espectacular en junio, cuando la misma mayoría de gobierno CDU-CSU-FDP presentó un proyecto de resolución en que se culpaba a "la actitud inflexible del Gobierno chileno" por la ruptura de la negociación empezada en 1986 y se criticaba duramente la fórmula del plebiscito sobre un único candidato: ("no corresponde a lo que nosotros entendemos por desarrollo democrático y constitucional en Chile")⁷².

Resulta más difícil determinar en qué medida las iniciativas de la Embajada pesaron en determinar la posición más prudente seguida por el gobierno alemán. La misión chilena constantemente quiso ver en ella un resultado positivo

⁶⁸ Ver por ejemplo, Of. Sec. N°016/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Planificación. Bonn. 8 de marzo de 1988. MRE. RFA. 1988. R.

⁶⁹ Of. Res. N°018/88, Del Embajador de Chile en RFA al Ministro de RR.EE. Chile. Bonn. 15 de enero 1988. MRE. RFA. 1988. R.

⁷⁰ Of. Res. N°102/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Ministro de RR.EE. Bonn. 29 de abril 1988. MRE. RFA. 1988. R.

⁷¹ Of. Res. N°018/88, Del Embajador de Chile en RFA al Ministro de RR.EE. Chile. Bonn. 15 de enero 1988. MRE. RFA. 1988. R.

⁷² Of. Res. N°159/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de RR.EE. Bonn. 6 de julio 1988. MRE. RFA. 1988. R.

de sus acciones. Tal fue el caso de la decisión del gobierno federal de votar a favor de un préstamo del Banco Mundial a Chile por \$ 250 millones. Este acuerdo llegó después de un cerrado intercambio de posiciones entre el ministro de Cooperación Klein y el Ministro de Trabajo Blüm. La Embajada pudo contar con el apoyo de Strauss que, según Riesco, instruyó a Klein a darle su apoyo al préstamo “sin ningún tipo de condicionamiento”⁷³. La decisión final de la RFA fue tomada pese a las presiones del Departamento de Estado, que visualizaba una prórroga de la votación como la opción ideal para mantener un instrumento de acondicionamiento sobre Chile en vista del plebiscito (y esperaba justamente de la RFA un apoyo que podía resultar decisivo para el éxito de tal estrategia)⁷⁴. Contrariamente a los propósitos de Washington, el préstamo fue finalmente aprobado el 15 de Diciembre de 1987, con la abstención de EE.UU. y varios países de la CEE⁷⁵. También debe mencionarse que a lo largo de 1988 el Departamento de Estado, en su esfuerzo de coordinación con los gobiernos europeos para ofrecer apoyo a la Concertación de partidos por el NO, se encontró con la reticencia de Bonn y Londres para intervenir activamente. Una actitud que, según el Asistente Secretario de Estado para los Asuntos Inter-americanos Elliott Abrahms, era efectivamente el producto de “la presión de las lobbies filo-Pinochet dentro de sus filas”⁷⁶. En esta línea iba también la indicación proporcionada en enero a un diplomático norteamericano por el Director de Asuntos Latinoamericanos del AA Horst Heubaum respecto de “que los diferentes puntos de vista, no solo dentro de la coalición de gobierno sino también dentro de la CDU del canciller Kohl limitarían el activismo de la RFA”⁷⁷.

Por otra parte, para entender la línea seguida por los alemanes, es necesario considerar otro aspecto, es decir la opción de poder mantener separada la acción del gobierno respecto a la de los partidos y las fundaciones a ellos cercanas. De hecho, el Departamento de Estado había podido recurrir a la buena disposición demostrada por la KAS y la CDU⁷⁸. Como explicó al Embajador

⁷³ Of. Res. N°005/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 8 de enero 1988. MRE. RFA. 1988. R.

⁷⁴ Sobre el debate entre Departamento de Estado, el National Security Council y el Departamento del Tesoro respecto del préstamo y la relevancia atribuida por el Departamento de Estado a la posición alemana sobre tal asunto ver Morley y McGillion, *Reagan and Pinochet*, pp. 243-250.

⁷⁵ Hofmeister, “Die deutschen Christdemokraten und Chile”, p. 44.

⁷⁶ Morley y McGillion, *Reagan and Pinochet*, p. 266.

⁷⁷ “P291628Z, From American Embassy Bonn to Secretary of State”. Washington DC. 29 January 1988. Chile Declassification Project. En: https://foia.state.gov/search/results.aspx?searchText=*%&beginDate=19880129&endDate=19880129&publishedBeginDate=&publishedEndDate=&caseNumber= (acceso 7 de agosto 2017).

⁷⁸ “P041657Z, From American Embassy Bonn to Secretary of State”. Washington DC. Feb-

Burt una figura no identificada del AA "La RFA, dijo, puede pedir que el plebiscito se realice en las condiciones más democráticas posibles. Sin embargo sería inapropiado para el gobierno alemán pedir a los chilenos que voten NO o facilitar apoyo a los grupos chilenos que pedían ese voto. Esta sería, afirmó (...), una forma de interferencia en los asuntos internos chilenos. En seguida (...) agregó que lo que hicieran los partidos de la RFA "era otro asunto"⁷⁹.

Tales declaraciones no solo daban cuenta de una diferencia de perspectivas entre ámbito gubernamental y ámbito partidista, sino que parecían dejar traslucir la existencia de una forma de "división del trabajo" entre ellos. Después de todo, gobierno y partidos, de mayoría y de oposición, compartían un proyecto de fondo, si bien con distintos matices: la transición democrática en Chile. Este enfoque era particularmente útil para la CDU, permitiéndole seguir dos cursos de acción, en función parcialmente complementaria entre ellos, apoyando a su congénere chilena sin perjudicar los equilibrios dentro del gobierno, ni comprometerlo en una política confrontacional.

Otro aspecto que merece ser considerado es que si la documentación diplomática chilena confirma la prudencia de las autoridades alemanas, también da cuenta de una cara menos amigable de las relaciones entre los dos países en esta fase final de la dictadura. De hecho, durante el último año del régimen, estas fueron marcadas por un clima de fuerte tensión, a raíz de las presiones del gobierno alemán para que Chile diera curso a investigaciones sobre varios casos de violación de derechos humanos en Colonia Dignidad. La tormenta había sido anunciada ya en octubre del año anterior cuando, durante una visita a Chile, los ya citados Lothar Bossle y Ludwig Martin, este último presidente de la Sociedad Internacional de Derechos Humanos (Internationale Gesellschaft für Menschenrechte), dos personeros "probablemente amigos de Chile", habían dado aviso a las autoridades chilenas del "inminente comienzo en Alemania de una nueva campaña en contra de Chile" dirigida por el Ministro de Trabajo Blüm y centrada en la real existencia de "graves situaciones delictuales" en Colonia Dignidad⁸⁰. El asunto, que involucró hasta dos funcionarios diplomáti-

ruary 4, 1988. Chile Declassification Project. En: https://foia.state.gov/Search/Results.aspx?collection=CHILE&searchText=* (acceso 7 de agosto 2017).

⁷⁹ "P181433Z, From American Embassy Bonn to Secretary of State. Washington DC". 18 July 1988. Chile Declassification Project. En: https://foia.state.gov/search/results.aspx?searchText=*&beginDate=19880718&endDate=19880718&publishedBeginDate=&publishedEndDate=&caseNumber= (acceso 7 de agosto de 2017). Sobre el apoyo financiero de las fundaciones alemanas a la transición democrática chilena entre 1984 y 1988, ver Pinto-Duschinsky, "Foreign Political Aid", p. 40

⁸⁰ Dorat, Carlos y Weibel, Mauricio, *Asociación ilícita. Los archivos secretos de la dictadura*. Santiago, CEIBO, 2012, pp. 201-214

cos alemanes en conflictos judiciales con la Colonia, efectivamente amenazó, según Riesco, “entorpecer las relaciones” entre los dos países y producir un giro negativo de Bonn hacia Chile antes del plebiscito⁸¹. En gran medida representó un canal para el desenvolvimiento y desahogo de presiones de carácter político. Para Chile, se trataba de defender la autonomía con que operaba su poder judicial y recalcar su condición de “Estado de derecho” que los alemanes estaban abiertamente cuestionando. El asunto tenía además implicaciones de política interna alemana por los vínculos entre la Colonia y dirigentes de la CSU. Bossle y Martin, de hecho, habían subrayado el carácter de pretexto de la iniciativa, que habría representado un nuevo ataque de Blüm y del grupo dirigente CDU en contra de Franz Josef Strauss⁸².

Por último, cabe destacar que si el gobierno de la RFA mantuvo una línea de no interferencia en relación a las opciones de voto que se presentaban a los electores chilenos, sin embargo, manifestó una atención especial hacia la regularidad misma del plebiscito. Lo dejó en claro el mismo Kohl, después de la decisión de votar a favor del préstamo del Banco Mundial a Chile, enviándole una carta a Pinochet en que se exigían avances urgentes en el proceso de democratización, así como “igualdad de condiciones para todas las fuerzas políticas interesadas en el retorno a la democracia”⁸³. También hubo constantes intentos para convencer a los chilenos de que era aconsejable buscar una candidatura alternativa a la del dictador. El mismo Strauss, en un encuentro con Riesco en junio había conducido la conversación hacia el tema del candidato y, frente al pronóstico del Embajador respecto de un probable nombramiento de Pinochet había sido “muy explícito en señalar las dificultades que, en el frente externo, acarrearía una nominación de esa naturaleza”⁸⁴.

De todos modos, las dificultades de la misión chilena en los meses previos al plebiscito eran evidentes. Respecto del gobierno federal, en varias instancias Riesco insistió en que las autoridades habían recibido toda la información que la Embajada le había proporcionado, entendían las razones chilenas y estaban a la espera. Era la que el definía una política de “neutralidad inestable”, marcada por una fuerte atención hacia la regularidad del plebiscito y con la espada de Damocles de Colonia Dignidad permanentemente encima. A su juicio, esto era lo mejor que se podía lograr y hubiese sido incluso contraproducente insis-

⁸¹ Of. Res. N°191/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 1 de septiembre 1988. MRE. RFA. 1988. R.

⁸² Dorat y Weibel, *Asociación ilícita*, p. 204.

⁸³ Hofmeister, “Die deutschen Christdemokraten und Chile”, p. 44

⁸⁴ Of. Sec. N°029/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Planificación. Bonn. 16 de junio 1988. MRE. RFA. 1988. R.

tir más. Como le explicaba al Ministro de Relaciones Exteriores Ricardo García en un oficio del 18 de mayo "el tiempo juega en contra nuestro en el extranjero y le da lugar a la oposición para que nos venga a desarmar este verdadero castillo de naipes que, para estos efectos hemos logrado muy sutilmente equilibrar en Alemania". La comprensión se basaba en "un equilibrio muy precario e inestable", que "cualquier evento al interior del país o cambios de relaciones políticas internas de poder en Europa" podía desestabilizar⁸⁵. Riesco estimaba que incluso la resolución aprobada en junio por el Bundestag - considerada por el Ministerio de Relaciones exteriores una "intervención indebida" - era "verdaderamente suave y prudente" respecto a los proyectos presentados por la oposición SPD y verde "Esta misión ha agotado todas sus influencias y utilizado todos sus canales directos, indirectos y oficiosos al alcance para morigerar el tenor de la resolución en cuestión. En opinión del suscrito y con un criterio político realista, el texto de la resolución eventualmente a ser aprobada no es necesariamente negativo"⁸⁶.

En agosto el Embajador reconocía abiertamente que la actitud de espera y neutralidad estaba "más bien cargada hacia los intereses del grupo de partidos de oposición chileno". De manera poco convincente, subrayaba que la excepción a tal tendencia de fondo era representada por la "neutralidad bastante objetiva frente al proceso chileno" del sector de "centro y centro-conservador" de la CDU entorno a Kohl, que él atribuía, de alguna forma, a "la acción de difusión y de penetración política y explicativa del proceso de institucionalización" realizada por la Embajada⁸⁷.

CONCLUSIONES

Es evidente que el Embajador tenía interés en justificar su labor: una consideración que aplica en buena medida a todo el periodo aquí analizado. Al mismo tiempo, es evidente que las dificultades encontradas por los diplomáticos chilenos eran el producto de diferencias insuperables entre las expectativas del régimen militar y la realidad del contexto internacional en que se movía, incluso en la RFA. Es cierto que en este país el régimen militar pudo contar con cier-

⁸⁵ Of. Sec. N°023/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Ministro de Relaciones Exteriores. Bonn. 18 de mayo 1988. MRE. RFA. 1988. R. Significativamente, Riesco llegaba a sugerir adelantar la fecha del plebiscito para "pillar" al mundo político europeo en el receso de verano.

⁸⁶ Of. Res. N°159/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de RR.EE. Bonn. 6 de julio 1988. MRE. RFA. 1988. R.

⁸⁷ Of. Res. N°175/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 3 de agosto 1988. MRE. RFA. 1988. R.

to margen de maniobra para vender su verdad sobre lo que estaba pasando en Chile, o por lo menos encontrar oídos dispuestos a tomar en consideración los intereses y las razones del gobierno chileno⁸⁸. También, contó con la existencia de elementos de convergencia entre su proyecto país y la visión alemana en materias de anti-comunismo y de desarrollo económico. La Embajada en Bonn demostró además una no despreciable capacidad de iniciativa. Sin embargo, esta se topó con importantes limitaciones relativas al carácter de la política alemana hacia Chile. Entre fines de 1982 e inicios de 1983, con la llegada al poder en la RFA de la coalición de centro-derecha CDU-CSU-FDP, el régimen visualizó la perspectiva de poder contar con un significativo cambio de actitud en su favor por parte del gobierno de Bonn. Sin embargo, la acción llevada a cabo a este fin por la Embajada chilena, aprovechando los contactos que mantenía dentro de los partidos de mayoría y del gobierno alemán, tuvo que moverse dentro de límites bastante más acotados de lo esperado. Límites de los cuales la misión debió asumir progresivamente mayor conciencia. Más allá del apoyo de la CSU de Franz Josef Strauss, podía contar con la “comprensión” de sectores, dentro de la nueva mayoría y del AA, que se mostraban dispuestos a entender las razones de Chile desde una perspectiva pragmática y realista. La Embajada, sin embargo, dio una valoración equivocada de tal actitud, al interpretarla – en palabras del entonces Embajador Undurraga – como una manifestación de “clara simpatía”, impedida a manifestarse esencialmente por razones de conveniencia política. En realidad, la posición del gobierno alemán se enmarcó dentro de una política general hacia Chile, enfocada en apoyar la recuperación democrática del país, y su “comprensión” hacia el régimen chileno siempre fue acompañada por el uso de presiones en esta materia y en tema de derechos humanos. La parte chilena en un primer momento subestimó, por lo menos en lo que concierne su misión en Bonn, el nivel del compromiso alemán con tal objetivo. En la medida en que se fue concientizando de él, su respuesta se pudo mover entre límites bastante acotados: promover el plan para la democratización establecido por la Constitución de 1980, reivindicar su condición de Estado de derecho y negarse a aceptar las que considerara formas de intromisión en sus asuntos internos.

⁸⁸ Si bien no es posible abordar el caso de otros países, valga como ejemplo la dificultad encontrada en España, otro país donde el régimen realizó constantes esfuerzos para neutralizar la campaña anti-chilena. La Embajada chilena en Madrid se enfrentó a la manifiesta hostilidad del gobierno socialista, pudiendo contar solo con un débil y reticente compromiso de colaboración por parte de la derechista Alianza Popular, además de la abierta –pero poco útil– simpatía de sectores nostálgicos del franquismo. Ver, por ejemplo, Of. Res. N°233-88, Del Embajador de Chile en España al Director General de Política Exterior del Ministerio de RR.EE. Madrid. 12 de julio 1988. MRE. España. 1988.

Por otra parte, frente al activismo filo-oposición de los partidos y de las fundaciones políticas a ellos cercanas, que veía a la misma CDU asumir una postura cada vez más confrontacional hacia la dictadura, la acción de la Embajada mantuvo una lectura basada en la existencia de un dualismo muy neto entre la política del gobierno y la del mundo político-partidista. Si bien es una hipótesis que no podemos avalar con este artículo, es muy probable que tal lectura captara solo en parte la realidad. Ambas políticas convergían hacia un mismo objetivo, la transición democrática en Chile, desempeñando funciones complementarias entre ellas. La dimensión político-partidista podía además servir de válvula de escape para la CDU, permitiéndole grandes márgenes de iniciativa en favor de la DC chilena sin comprometer los equilibrios de gobierno. De todos modos, la Embajada pudo o por lo menos intentó presentar a Santiago ciertos resultados positivos, atribuyéndose el mérito de la política de prudencia mantenida por el gobierno alemán hasta el final. Si bien, esta prudencia fue esencialmente el producto del carácter propio de la política alemana y sus tensiones internas, la acción de lobbying chilena jugó probablemente un papel activo, contando a este fin de la amistad del grupo dirigente CSU. Sin embargo, las expectativas tuvieron que bajar sensiblemente, pasando del objetivo de obtener una posición favorable a Chile en 1983, al de lograr cierta neutralidad, bastante inestable y ficticia, en vísperas del plebiscito.

FUENTES

- "Background paper for Secretary of State Schultz's presentation at NSC meeting on Chile". Washington DC. November 13, 1986. Ronald Reagan Library. En: <http://cipperchile.cl/wp-content/uploads/reagan-library-1.pdf> (acceso 2 de julio 2017).
- Calm, Lillian, "Y ahora nuevamente a la ofensiva". *Que Pasa*. N° 650. Santiago. 22-28 septiembre 1983.
- Carta de Eduardo Frei a Bruno Heck. Santiago. 7 de octubre 1980. Archivo Histórico. Casa Museo Eduardo Frei Montalva. Carpeta 400.
- Carta de Helmut Kohl al General Augusto Pinochet. Bonn. 20 de septiembre 1977. Archivo Histórico. Casa Museo Eduardo Frei Montalva. C. 399.
- Carta de Juan Hamilton a Gabriel Valdés. Santiago. 31 de julio 1986. Archivo Histórico Gabriel Valdés. Código: gvs_1159. En: <http://www.ahgv.cl/documento/carta-de-juan-hamilton-a-gabriel-valdes-carta/> (acceso 2 de agosto 2017).
- Der Spiegel*. Hamburgo. N° 18. 29 de abril 1985. "Mehr Verständnis".
- Der Spiegel*. N° 32. Hamburgo. 3 de agosto 1987. "Kein Zentimeter wird zurückmarschiert".

- Of. Sec. N°001/86, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 14 de enero 1986. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1986. Volumen Reservado.
- Of. Sec. N°001/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Planificación. Bonn. 28 de enero 1988. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1988. Volumen Reservado.
- Of. Sec. N°003/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 8 de marzo 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1983. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°005/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 8 de enero 1988. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1988. Volumen Reservado.
- Of. Sec. N°009/86, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General. Bonn. 18 de marzo 1986. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1986. Volumen Reservado.
- Of. Sec. N°011/86, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Relaciones Exteriores. Bonn. 14 de abril 1986. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1986. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°016/84, Del Embajador de Chile en la RFA al Ministro de RR.EE. Bonn. 25 de septiembre 1984. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1984. Volumen Reservado.
- Of. Sec. N°016/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Planificación. Bonn. 8 de marzo de 1988. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1988. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°018/88, Del Embajador de Chile en RFA al Ministro de RR.EE Chile. Bonn. 15 de enero 1988. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1988. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°019/86, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Política Bilateral. Bonn. 17 de febrero 1986. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1986. Volumen Reservado.

- Of. Res. N°020/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política exterior. Bonn. 1 de diciembre 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1983. Volumen Reservado.
- Of. Sec. N°023/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Ministro de Relaciones Exteriores. Bonn. 18 de mayo 1988. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1988. Volumen Reservado.
- Of. Sec. N°029/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Planificación. Bonn. 16 de junio 1988. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1988. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°03221, Del Viceministro de Relaciones Exteriores al Embajador de Chile en la RFA. Santiago. 10 de abril 1987. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1987. Volumen Reservado.
- Of. Sec. N°03468, Del Embajador de Chile en la República Federal de Alemania al Señor Director General Administrativo. Bonn. 9 de junio 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1983. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°055/84, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Política Bilateral. Bonn. 23 de abril 1984. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1984. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°06/84, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 10 de enero 1984. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1984. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°09287, Del Director de política bilateral al Embajador de Chile en la RFA. Santiago. 2 de septiembre 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1983. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°1/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Asuntos Culturales e Información al Exterior. Bonn. 7 de enero 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1983. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°102/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Ministro de RR.EE. Bonn. 29 de abril 1988. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1988. Volumen Reservado.

- Of. Res. N°103/84, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 18 de agosto 1984. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1984. R.
- Of. Res. N°106/83, Del Embajador de Chile en España al Director de Política Bilateral. Madrid. 12 de mayo 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo España. Embajada de Chile España. 1983.
- Of. Res. N°11/83, Del Embajador de Chile al Subsecretario de Relaciones Exteriores. Bonn. 18 de febrero 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1983. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°12/84, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 26 de enero 1984. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1984. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°129/86, Del Encargado de Negocios de Chile en la RFA al Director de Política Bilateral. Bonn. 10 de junio 1986. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1986. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°12918, Del Director General de Política Exterior al Embajador de Chile en la RFA. Santiago. 16 de diciembre 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1983. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°13/85, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 7 de junio 1985. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1985. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°156/83, Del Embajador de Chile en Gran Bretaña al Director de Política Bilateral. Londres. 12 de agosto 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Gran Bretaña. 1983.
- Of. Res. N°159/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de RR.EE. Bonn. 6 de julio 1988. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1988. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°159/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de RR.EE. Bonn. 6 de julio 1988. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1988. Volumen Reservado.

- Of. Res. N°175/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 3 de agosto 1988. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1988. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°191/88, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 1 de septiembre 1988. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1988. Volumen Reservado.
- Of. Sec. N°23/87, Del Embajador de Chile en la RFA al Ministro de Relaciones Exteriores. Bonn. 6 de agosto 1987. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1987. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°233-88, Del Embajador de Chile en España al Director General de Política Exterior del Ministerio de RR.EE. Madrid. 12 de julio 1988. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. España. 1988.
- Of. Res. N°349/86, Del Embajador de Chile en la RFA al Ministro de Relaciones Exteriores. Bonn. 30 de diciembre 1986. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1983. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°35/85, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Política Bilateral. Bonn. 12 de diciembre 1985. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1985. Volumen Reservado.
- Of. N°419/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Asuntos Culturales e Información al Exterior. Bonn. 30 de diciembre 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1983. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°49/85, Del Embajador de Chile al Director de Política Bilateral. Bonn. 9 de julio 1985. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1985. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°53/85, Del Encargado de Negocios en la RFA al Director General de Relaciones Económicas Internacionales. Bonn. 23 de julio 1985. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1985. Volumen Reservado.
- Of. N°56/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Política Bilateral. Bonn. 1 de julio 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1983. Volumen Reservado.

- Of. Res. N°61/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director de Difusión Cultural e Información Exterior. Bonn. 7 de julio 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1983. Volumen Reservado.
- Of. Res. N°67/83, Del Embajador de Chile en la RFA al Director General de Política Exterior. Bonn. 29 de julio 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1983. Volumen Reservado.
- "P041657Z, From American Embassy Bonn to Secretary of State". Washington DC. February 4, 1988. Chile Declassification Project. En: https://foia.state.gov/Search/Results.aspx?collection=CHILE&searchText=* (acceso 7 de agosto 2017).
- "P181433Z, From American Embassy Bonn to Secretary of State. Washington DC". 18 July 1988. Chile Declassification Project. En: https://foia.state.gov/search/results.aspx?searchText=*&beginDate=19880718&endDate=19880718&publishedBeginDate=&publishedEndDate=&caseNumber= (acceso 7 de agosto de 2017).
- "P291628Z, From American Embassy Bonn to Secretary of State". Washington DC. 29 January 1988. Chile Declassification Project. En: https://foia.state.gov/search/results.aspx?searchText=*&beginDate=19880129&endDate=19880129&publishedBeginDate=&publishedEndDate=&caseNumber= (acceso 7 de agosto 2017).
- "R260951Z, From American Embassy Santiago to Secretary of State". Washington DC. November 26, 1984. Chile Declassification Project. En: https://foia.state.gov/search/results.aspx?searchText=*&beginDate=19841126&endDate=19841126&publishedBeginDate=&publishedEndDate=&caseNumber= (acceso 7 de agosto 2017).
- Sierra, Julio, "La Democracia Cristiana alemana, dividida sobre la situación chilena". *El País*. Madrid. 9 de diciembre 1977. En: http://elpais.com/diario/1977/12/09/internacional/250470004_850215.html (acceso 5 de enero 2018).
- Telex N°171, De Embajador de Chile en la RFA al Ministro de RREE. Bonn. 19 de Agosto 1983. Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile. Fondo Alemania. Embajada de Chile en la República Federal. 1983. Telex.

BIBLIOGRAFÍA

- Barrenechea, Carlos, *Bundesrepublik und Chile. Die politischen und wirtschaftlichen Beziehungen der Bundesrepublik Deutschland und Republik Chile während der Regierungen Frei, Allende und Pinochet*. Köln Verlag, Pahl-Rugenstein, 1984.

- Bossle, Blumenwitz, Maximiliano Errázuriz y Jaime del Valle, *La democracia en el mundo de hoy*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1980.
- Camacho, Fernando, "La diáspora chilena y su confrontación con la Embajada de Chile en Suecia 1973-1982". Del Pozo, José (ed.). *Exiliados, emigrados y retornados. Chilenos en América y Europa, 1973 a 2004*. Santiago. RIL. 2006.
- Dorat, Carlos y Weibel, Mauricio, *Asociación ilícita. Los archivos secretos de la dictadura*. Santiago, CEIBO, 2012.
- Dufner, Georg, *Partner im Kalten Krieg: Die politischen Beziehungen zwischen der Bundesrepublik Deutschland und Chile*. Frankfurt, Campus-Verlag, 2014.
- Dufner, Georg, "Chile as a Litmus Test". Bresselau von Bressensdorf, Agnes, Ostermann, Christian y Seefried, Elke (eds.). *West Germany, the Global South and the Cold War* (Vol. 2). Berlin/Boston. De Gruyter Oldenbourg. 2017.
- Fernandois, Joaquín, *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial, 1900-2004*. Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005.
- Fernandois, Joaquín, "La consternación del país amigo: Bonn y Chile 1973-1977". *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*. Vol. II. N° 122. 2013.
- Fernández Baeza, Mario, "Solidaridad para la libertad, la democracia y la justicia social: 50 años de cooperación de la Fundación Konrad Adenauer con Chile". *La Fundación Konrad Adenauer y la promoción de la democracia. Experiencias de 50 años de cooperación con Chile*. Santiago. KAS. 2012.
- Huneus, Carlos, "La oposición en el autoritarismo. El caso del Partido Demócrata Cristiano durante el régimen del general Pinochet en Chile". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Vol. 61. N° 227. 2016.
- Huntington, Samuel, *La Tercera ola. La democratización a finales de Siglo XX*. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica. 1994.
- Hofmeister, Wilhelm, "Die deutschen Christdemokraten und Chile". *KAS- Auslandsinformationen*. Vol. 7. 2004.
- Morley, Morris y McGillion, Chris, *Reagan and Pinochet. The struggle over US policy toward Chile*. New York, Cambridge University Press, 2015.
- Muñoz, Herald, *Las relaciones exteriores del Gobierno Militar Chileno*. Santiago, PROPEL, CERC, Ediciones del Ornitorrinco, 1986.
- Pinto-Duschinsky, Michael, "Foreign Political Aid: The German Political Foundations and Their US Counterparts". *International Affairs*. Vol. 67. N° 1. 1991.
- Purcell, Fernando y Riquelme, Alfredo (eds.), *Ampliando Miradas. Chile y su historia en un tiempo global*. Santiago, RIL, 2009.
- Ribera, Teodoro y Villagrán, Marcelo, "60 años de la Constitución de la República Federal de Alemania: algunas referencias de su influencia en Chile". *Revista de Derecho Público*. Vol. 71. 2014.

Rinke, Stefan, *Encuentros con el yanqui: norteamericanización y cambio sociocultural en Chile, 1898-1990*. Santiago, Centro de investigaciones Diego Barros Arana-DIBAM, 2013.

Rinke, Stefan, Fernandois, Joaquin y Dufner, Georg (eds.), *Deutschland und Chile, 1850 bis zur Gegenwart: Ein Handbuch*. Stuttgart, Verlag Hans-Dieter Heinz, 2016.

Santoni, Alessandro y Rojas, Claudia, "Geografía política del exilio chileno: los diferentes rostros de la solidaridad". *Perfiles Latinoamericanos*. N° 41. 2013. pp. 132-135.

Thesing, Josef, "La Fundación Konrad Adenauer en América Latina: historia de una larga cooperación". *Diálogo Político*. Edición Especial. Noviembre 2011.

[Recibido 24 de agosto de 2017. Aceptado 3 de enero de 2018]